**Categorías:** Educación sobre la muerte,

**Categorías:** ,,

# Japón

En Japón, existen varias prácticas para la educación sobre la muerte, comúnmente denominadas “Educación sobre la muerte”, “Educación sobre la preparación para la muerte”, “Inochi Educación para la vida y la muerte” y “Educación para la vida y la muerte”. En esta guía, nos referiremos a ellas colectivamente como “Educación para la vida y la muerte”. Este campo puede clasificarse a grandes rasgos en tres corrientes principales: (1) la educación sobre la muerte en el ámbito de los cuidados paliativos, (2) la “Educación sobre la preparación para la muerte” propuesta por Alphons Deeken, y (3) la Educación sobre la vida y la muerte en la escuela. Dado que estas prácticas surgieron del creciente interés por la “muerte” en la sociedad japonesa durante las décadas de 1970 y 1980, en primer lugar repasamos el auge de los estudios interdisciplinares sobre la muerte en Japón, conocidos como “Shiseigaku” (Estudios sobre la Muerte y la Vida) como antecedentes de la Educación para la Vida y la Muerte. A continuación, ofrecemos una visión general de estas tres corrientes principales, seguida de una introducción a las prácticas relacionadas en las comunidades locales y la sociedad civil.

## El auge de los estudios sobre la muerte y la vida

En las décadas de 1960 y 1970 surgieron en todo el mundo una serie de estudios centrados en la “muerte”. Entre ellos, los más influyentes fueron los escritos pioneros de C. Saunders sobre los cuidados paliativos (a partir de 1958) y los de E. Kübler-Ross *Sobre la muerte y la agonía* (1969). Además, obras importantes como la de G. Gorer *Muerte, duelo y luto en la Gran Bretaña contemporánea* (1965), la obra de V. Jankélévitch *La muerte (La Mort)* (1966), y de Ph. Ariès *Ensayo sobre la historia de la muerte en Occidente (Essais sur l’histoire de la mort en Occident), de Ph.* (1975). Estas obras, traducidas al japonés en las décadas de 1970 y 1980, tuvieron un profundo impacto y contribuyeron al auge del “Shiseigaku” (Estudios sobre la muerte y la vida) en Japón.

Christopher’s Hospice de Sydenham (Londres) -fundado por Dame Cicely Saunders en 1967- y posteriormente introdujeron en Japón prácticas de cuidados paliativos. Ese mismo año se creó la “Asociación Japonesa para la Investigación Clínica sobre la Muerte y el Morir”, que reunía a expertos multidisciplinares y a la sociedad civil. Este impulso llevó a la fundación de varias organizaciones clave, como la Sociedad Japonesa de Hospicios y Cuidados Domiciliarios (1992), la Sociedad Japonesa de Tanatología Clínica (1995), la Sociedad Japonesa de Medicina Paliativa (1996) y la Sociedad Japonesa de Cuidados al Final de la Vida (2016).

En 1993, la Universidad Toyo Eiwa creó el primer curso universitario de Japón centrado en Shiseigaku (estudios sobre la muerte y la vida). En 2002, la Universidad de Tokio puso en marcha un proyecto de investigación titulado *Construcción del Shiseigaku*. Desde entonces, varias universidades, entre ellas la Universidad de Sophia y la Universidad de Tohoku, también han creado departamentos dedicados al Shiseigaku.

En los últimos años ha aumentado la colaboración internacional en este campo. Un ejemplo

notable es el proyecto de investigación conjunta Reino Unido-Japón *Cuidados al final de la vida en el Reino Unido y Japón: Intersecciones en la cultura, la práctica y la política* (también conocido como proyecto MITORI, 2018-2020), dirigido por el profesor David Clark (Universidad de Glasgow) y el coinvestigador profesor Hirobumi Takenouchi (Universidad de Shizuoka).

## Educación para la vida y la muerte en Japón

### 1) "Educación para la muerte" en cuidados paliativos

En el Hospital Cristiano Yodogawa, un enfoque de equipo '*Atención organizada al paciente moribundo*' se inició en 1973. En este programa de cuidados paliativos, médicos, enfermeras, trabajadores sociales, psiquiatras y pastores forman un equipo para proporcionar atención en equipo a los enfermos terminales de cáncer. En 1981 se creó en el Hospital Seirei Mikatahara la primera unidad de cuidados paliativos de Japón, a la que siguió el Hospital Cristiano de Yodogawa en 1984.

La educación temprana sobre la muerte se desarrolló paralelamente al movimiento de los hospicios, influido por los trabajos de Saunders y Kübler-Ross. En el Japón de la posguerra, las muertes hospitalarias habían seguido aumentando, superando a las muertes en el hogar a finales de la década de 1970. Como consecuencia, la "muerte" se desconectó de la vida cotidiana y llegó a considerarse algo que había que evitar. Dentro de esta cultura de negación de la muerte, la tendencia hacia un tratamiento centrado en el hospital y que prolongara la vida se hizo más fuerte. En respuesta, el médico de cuidados paliativos Akio Yamazaki planteó cuestiones sobre el "tabú que rodea a la muerte" y la "muerte hospitalaria" en su libro *Morir en el hospital* (1990). Defendió el cambio a la atención domiciliaria, y el libro tuvo repercusión social y fue llevado al cine en 1993.

En este contexto, la importancia de la educación sobre la muerte para los pacientes y sus familias se ha puesto de relieve en los cuidados paliativos. Según Atsushi Kawagoe, médico de cuidados paliativos, la educación sobre la muerte significa "la educación necesaria para que las personas tomen sus propias decisiones sobre cómo vivir hacia el final de sus vidas". Los profesionales médicos apoyan al paciente para que acepte su muerte inminente, la comparta con sus familiares y tome decisiones por sí mismo. Como parte de este proceso, han apoyado a los pacientes y sus familias para que se comuniquen, reparen la relación cuando sea necesario y asesoren a la familia sobre los cuidados de enfermería y los cuidados al final de la vida.

Como se ha visto anteriormente, los cuidados paliativos en Japón se han desarrollado en estrecha relación con el cristianismo, pero ha habido otra corriente que se ha desarrollado en relación con el budismo.

En 1985, Hitoshi Tamiya, de la secta Jodo Shinshu (la Verdadera Tierra Pura), propuso la idea de "Vihara", término sánscrito que significa "lugar de descanso" o "monasterio", para referirse al lugar de cuidados terminales dentro del contexto budista. En 1987, se creó la Asociación de Hospicios Budistas en el Centro de Información Budista de Tokio, y el templo Honganji de la secta Jodo Shinshu lanzó el movimiento Vihara. Desde entonces, "Vihara" se ha convertido en un término budista equivalente a "hospicio" y ha sido adoptado por muchos hospitales e instalaciones budistas, entre ellos el Hospital Nishi de Nagaoka. Se han desarrollado diversos enfoques no sólo en la atención al final de la vida, sino también en los campos de la educación sobre la vida y la muerte y la atención al duelo.

**2) “Educación sobre la preparación para la muerte” de Alphons Deeken**

Alphons Deeken era un sacerdote jesuita nacido en Alemania. Mientras estudiaba en el Berchmans-Kolleg de Alemania, trabajó como voluntario en un hospital, donde conoció a un enfermo terminal de cáncer que había huido de Alemania del Este. Este encuentro le llevó a explorar durante toda su vida el tema de la muerte. Posteriormente, escribió una tesis de máster sobre la doctrina de las virtudes de Tomás de Aquino y obtuvo un máster en Filosofía por la misma universidad. En 1959, llegó a Japón y presentó una tesis de maestría sobre la ética de Tetsur? Watsuji en la Escuela de Posgrado de Teología de la Universidad Sophia, donde se le concedió una maestría en teología. Más tarde, completó su tesis doctoral sobre la filosofía moral de Max Scheler en Estados Unidos, doctorándose en la Universidad de Fordham. Otras influencias ideológicas de Deeken son Gabriel Marcel, Karl Rahner y Mary Aikenhead.

Con este bagaje filosófico y teológico, Deeken desarrolló la “Educación sobre la preparación para la muerte” en sus clases de filosofía de la Universidad Sophia (1977-2002). Enfrentarse a la muerte significa reexaminar cómo vivimos la propia vida y, a través de ello, nos lleva a la convicción de que se puede vivir plena y significativamente hasta el final. Por tanto, debemos promover una educación que anime a las personas a reflexionar sobre cómo vivir su vida hasta la muerte.

En noviembre y diciembre de 1982, organizó un seminario público sobre la vida y la muerte, que desembocó en la creación de la “Asociación para la Reflexión sobre la Vida y la Muerte” en marzo de 1983. Esta Asociación se fija tres objetivos: (1) promover la “educación sobre la preparación para la muerte”, (2) mejorar los cuidados al final de la vida y apoyar el movimiento de cuidados paliativos, y (3) crear espacios en los que quienes habían experimentado el duelo pudieran compartir sus experiencias. El movimiento tuvo una gran acogida; en 1996, sólo en Tokio había más de 1.500 miembros y se habían creado 35 filiales en todo Japón, que celebraban reuniones periódicas de trabajo sobre el duelo.

En abril de 2005 se produjo el accidente ferroviario de la línea Fukuchiyama, en el que murieron 107 pasajeros y el conductor y 562 resultaron heridos. Este trágico accidente atrajo una amplia atención sobre las cuestiones del “duelo” y la “atención al duelo” en la sociedad japonesa. En respuesta a la creciente necesidad, en 2009 se creó el Instituto de Atención al Duelo en la Universidad de Santo Tomás (ciudad de Amagasaki, prefectura de Hyogo), gracias al esfuerzo de los miembros de la Asociación Hyogo para la Reflexión sobre la Vida y la Muerte. Posteriormente, el Instituto se trasladó a la Universidad Sophia.

**(3) Prácticas en educación escolar**

“La educación sobre la preparación para la muerte no está muy extendida en la enseñanza escolar. Ha habido intentos excepcionales de aplicar la educación sobre la vida y la muerte basada en el plan de estudios de la Asociación Hyogo para la Reflexión sobre la Vida y la Muerte, como las prácticas de Haruhiko Furuta en el instituto Kwansei Gakuin. Sin embargo, en general, la educación sobre la preparación para la muerte está sujeta a voces críticas en el campo de la educación que se preguntan: “¿Podemos prepararnos para la muerte?” y “¿Podemos enseñar la muerte?” Según un estudio (2018), los profesores que se oponen a las clases sobre la muerte

tienden a evitar el tema y el pensamiento de la muerte en su vida cotidiana. Para empezar, la palabra “muerte” no se encuentra en la Ley Fundamental de Educación ni en la Ley de Educación Escolar de Japón, mientras que sí aparece la palabra “vida”. En las directrices curriculares de las escuelas de primaria, secundaria y bachillerato, la “vida” se menciona en las asignaturas de educación moral y ciencias, pero no hay ninguna mención a la “muerte”. Sólo en el plan de estudios de la escuela de enfermería aparece el término “etapa terminal”.

En la educación escolar japonesa, con este telón de fondo, la educación sobre la vida y la muerte se lleva a cabo enfatizando la importancia de la vida y la educación emocional. Presentemos dos prácticas educativas representativas.

Uno es “Educación de *Inochi*” propuesto por Sadako Tokumaru, profesora de la Universidad de Educación de Joetsu. Tokumaru ve una visión cristiana de la vida y la muerte detrás de la “educación sobre la preparación para la muerte” propugnada por Deeken. En cambio, propone una educación de la vida y la muerte enraizada en las tradiciones religiosas y culturales japonesas. La palabra japonesa ” *Inochi*“simboliza esta orientación. Ha desarrollado una amplia variedad de materiales didácticos que pueden introducirse en la educación escolar, basados en experiencias que resultan familiares a los alumnos: por ejemplo, el duelo de una mascota o acontecimientos tradicionales como las fiestas Bon y Higan. .

Otra es la “educación Inochi” defendida por Taku Kondo. Es un psicólogo clínico que trabajó como orientador escolar durante mucho tiempo. Basándose en sus experiencias, el propósito de su “Educación Inochi” es “ayudar a los niños a confirmarse a sí mismos que sus vidas son preciosas e irremplazables, y que se les permite vivir incondicionalmente”. En esta práctica, introduce el trabajo de escuchar los latidos del corazón del otro con un estetoscopio y el trabajo con tarjetas de autoestima.

Tanto en los programas educativos de la Asociación Hyogo para la Reflexión sobre la Vida y la Muerte como en el programa de Tokumaru, la política es aprender la importancia de la “vida” a partir de la “muerte” y fomentar el “poder de vivir”. En cambio, el programa de Kondo recomienda fomentar el “poder de vivir” reforzando la autoestima básica. En lugar de hacer reflexionar a los alumnos sobre la “cuestión negativa de la muerte”, el programa promueve la educación sobre la vida a través de la experiencia de sentir juntos el “Inochi”.

Además, Toshihiko Fujii, profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Hiroshima, promueve la “educación para la vida” como parte de la educación para la paz. En la Asociación de Cuidados al Final de la Vida, el médico especialista en cuidados paliativos Taketoshi Ozawa, que ejerce de director representante, dirige “lecciones de vida para cultivar un corazón resistente” en escuelas y empresas. Aunque los planes de estudio de las facultades de medicina de Japón incluyen asignaturas como “ética médica” y “bioética”, y las facultades de enfermería y las escuelas profesionales de enfermería incluyen “ética de la enfermería” y “bioética”, las prácticas educativas que se centran específicamente en el tema de la “muerte” siguen siendo limitadas.

**Esfuerzos en las comunidades locales y la sociedad civil**

Desde principios del siglo XXI, el gobierno japonés promueve la atención médica y de enfermería a domicilio, y los gobiernos locales ofrecen diversos programas de sistemas de atención integral comunitaria. En los centros de atención integral comunitaria se ofrece alojamiento, atención

médica, cuidados de enfermería, prevención y educación y apoyo para una vida diaria saludable, de modo que las personas mayores puedan seguir viviendo su propia vida en sus comunidades familiares hasta el final de sus días.

Los Death Cafe, originarios de Europa, también se están extendiendo por Japón. Hay más de 20 Death Cafes activos en Tokio, Yokohama, Kioto y otros lugares, así como en Internet. Junto a estos esfuerzos, los cafés Shiseigaku -que hacen hincapié en la "exploración a través del diálogo"- también participan activamente. El primer café Shiseigaku comenzó en la ciudad de Shizuoka en 2015, y desde 2022 en Fukuoka y a partir de 2025 en Fukushima, han estado promoviendo prácticas basadas en el diálogo dirigidas a "aprender a vivir con la muerte" y la "pérdida". Además, desde 2024, se celebra un evento llamado *Festival de la Muerte* (*Fiestas de la Muerte*) se ha celebrado en Shibuya, Tokio. El número de participantes alcanzó aproximadamente los 2.000 en su primer año (2024) y los 4.200 en el segundo (2025). Por último, la organización *Compasión y Diálogo* organiza un programa en línea titulado *Serie de conferencias sobre ciudades y comunidades compasivas*que ofrece aprendizaje y diálogo en torno a los temas de la "muerte" y la "pérdida".

**Libros de referencia (Todos en japonés)**


- Higuchi, Kazuhiko & Hirayama, Masami (Eds.). (1985). *Educación para la vida y la muerte: Una introducción a la educación para la muerte*. Sogensha.
- Deeken, Alphons. (1996). *Cómo afrontar la muerte*. Biblioteca NHK. (Enlace Amazon)
- Kawagoe, Atsushi. (1996). *Para quienes empiezan a recibir cuidados paliativos a domicilio*. Igaku-Shoin.
- Deeken, Alphons. (2001). *Educación para la vida y la muerte*. Iwanami Shoten. (Enlace Amazon)
- Furuta, Haruhiko. (2002). *La Práctica de la "Educación de la Vida y la Muerte": Centrándonos en el Plan de Estudios de la Asociación Hyogo para la Reflexión sobre la Vida y la Muerte*. Shimizu Shoin.
- Kondo, Taku (Ed.). (2007). *Teoría y práctica de la educación inochi*. Kaneko Shobo.
- Tokumaru, Sadako (Ed.). (2008). *Desentrañando la "educación inochi": Japón y el mundo*. Gendai Tosho.
- Shimazono, Susumu & Takeuchi, Seiichi (Eds.). (2008). *Tanatología 1: ¿Qué es la tanatología?* Prensa de la Universidad de Tokio.
- Okabe, Kakeshi & Takenouchi, Hirobumi (Eds.). (2009). *Cómo vivir y cómo morir: construir la tanatología desde el terreno*. Editorial Porano.
- Takenouchi, Hirobumi. (2023). *Aprender a vivir con la muerte: La filosofía de los mortales* (2ª ed.). Ediciones Porano.


Escrito por Hirobumi Takenouchi, Profesor de la Universidad de Shizuoka, con Chisato Masuda, mayo de 2025

**Notas:**

**Inochi:** La palabra japonesa “inochi” tiene varios significados, entre ellos vida, duración de la vida, destino, única dependencia y lo más importante. Etimológicamente, al igual que la palabra inglesa “spirit”, está estrechamente relacionada con la respiración (“iki” en japonés). La palabra “vida” tiene una amplitud conceptual que no se limita a una vida individual, y es una palabra que considera la vida humana en términos de interconexión de todos los seres vivos.

**Bon (Obon):** Festividad budista a mediados de agosto en la que las familias honran a los espíritus de sus antepasados, que se cree regresan a casa durante esta época. La gente visita las tumbas, ofrece comida y participa en bailes tradicionales.

**Higan:** Celebrado durante los equinoccios de primavera y otoño, el Higan es el momento de visitar las tumbas y celebrar una misa en memoria de los difuntos.

Plenna no asume ninguna responsabilidad por este contenido. No podemos garantizar la exactitud de la información proporcionada por otras entidades, y no somos responsables por el uso que usted haga de la información contenida o enlazada desde cualquier material.

**Date:** 2025-07-02

**Translation disclaimer:** Este contenido fue escrito originalmente en inglés y traducido por DeepL.